Mayo 17 de 1885 | BUENOS AIRES | Año I - Nº 40

EN LA CAPITAL
Por mes . . . . $ m/n 0.40
Por trimestre . . . . « « 1.00
Número suelto . . . . « « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente DON QUIJOTE
Que ninguno lo alborote

EN EL INTERIOR
Por mes . . . . $ m/n 0.50
Por trimestre. . . . . « « 1.50
Número suelto . . . . « « 0.20

Este periodico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANONIMA | Direccion y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

Bética

Suscritores de DON QUIJOTE que no habeis comprado una «Bética» acudid á esta redaccion pronto, sino quereis quedaros sin número.

Un nacional oro.

Como el objeto es de caridad no podemos ofrecer co mision á nuestros agentes. Suplicamos á las personas de la campaña que quieran obtenerla manden

Don Bartolo

El señor Mitre, que vió en un tiempo reunirse á su sola voz, media República Argentina, fué consultado por alguno de sus correligionarios sobre los trabajos políticos que debian de hacerse.

Algunas dificultades hubo para arrancarle una declaracion al respecto; pero al fin, en un artículo de columna y media de «La Nacion», que afectaba forma epistolar, pronunció su fallo inapelable el juez nacionalista.

Hizo pasar ante sus ojos los candidatos á la Presidencia, que actualmente hacen ruido.

El primero, tuvo la triste suerte de ser el Dr. Rocha, y ni la moderacion habitual del señor Mitre ni la primacía en el exámen, han salvado al fundador de La Plata del fallo condenatorio.

Para el juez nacionalista, Rocha es menos que una persona, menos que un delincuente; es una calamidad.

Los considerandos de esta sentencia no están fundados en ninguna ley de la República, no lo están siquiera en una lógica correcta, pero dice D. Bartolo que debe condenarse á Rocha, y no hay poder humano que levante la sentencia.

Se carga la mano al estudiar el proceso, recordando incidentes que han sido resueltos por *cuerda separada*, y *quieras* ó no *quieras*, lo deja mas abajo que la nada.

Llega despues el Dr. D. Bernardo de Irigoyen, por quien el señor Mitre parece tener simpatias personales, pues reconoce que es inteligente, que tiene muchos amigos, espectabilidad política y hasta se halla tentado á decir, que es un buen mozo.

Pero... Aquí de la imperfectibilidad humana! Todas las bellas condiciones anteriores se derrumban como una pirámide de ceniza, al soplo del año cuarenta.

D. Bernardo es federal, y no ha hecho pública adjuracion de su credo político, por consiguiente, cae bajo el anatema de la reprobacion universal.

¡Federal! Esta es una mancha, que no hay sustancia química capaz de hacerla desaparecer.

Ser federal y caer bajo la jurisdiccion unitaria, es tanto como entrar en unas ruinas en momentos que se desencadena el huracan.

D. Bartolo no puede mirar bien á D. Bernardo; se afeita á lo federal, habla á lo federal, camina á lo federal, come á lo federal y huele á federacion!

Si D. Bernardo fuera Presidente de la República, D. Bartolo se iria á Montevideo á escribir otra nueva táctica del arma de artilleria.

Y aun asi, entretenido, no estaria excento de sueños pavorosos en los cuales se le apareceria sobre las paredes de su cuarto, un número cuarenta pintado á fuego y una multitud de monos rojos pegados con alquitran.

¿Qué seria de la República Argentina presidida por D. Bernardo?

¡Vamos, esta es una gran barbaridad!

¡Querer traer al gobierno á la segunda persona de D. Juan Manuel de Rosas!

Tal es la mano de betun con que D. Bartolo cubrió el rostro de la candidatura Irigoyen.

Entró á su vez en línea el Dr. Juarez Celman.

D. Bartolo lo mira de piés á cabeza, y volviendo la mirada al grupo de sus amigos, pregunta:

¿Quién es este? ¿de dónde salió esta figura de bastos? ¿No recuerdo haberla visto en ninguna parte.

Pues si D. Bartolo no sabe quien es este último candidato, no puede ser candidato.

Podria tolerar, *en virtud de fuerza mayor*, que este jóven desconocido, que á los treinta y cinco años ha llegado al gobierno de Córdoba y al Senado Nacional, en la misma edad que D. Bartolo era oficial subalterno, aspirase á ser Presidente, á no estar por medio la circunstancia, de haberse casado con la *nieta de la abuela de la esposa del General Roca.*

Pero tratándose de un parentesco tan *próximo* entre el actual Presidente y el futuro, los escrúpulos de conciencia de D. Bartolo, no le permiten entregarse por completo al partido juarista.

No le desagrada del todo, una evolucion así, entre *no te quiero y no me dejes*; mas para eso, hay que ver primero si se puede traer otro candidato á la escena del partido mitrista, que es donde se encuentra la fuente Castalia.

Pudiendo obtener este resultado, y eligiendo el hombre mas importante, D. Bartolo que por modestia no se proclama á sí mismo, estaria seguro de recojer la herencia completa del General Roca.

Este seria el gran paso salvador.

Así se consolidarian las instituciones republicanas

No habria *barbarizaciones* de ninguna clase, ni entre los fueguinos.

En fin, seria tocar la cumbre de la gloria con el dedo miñique.

No pudiendo esperar de la situacion presente una gloriosa condescendencia que permita la realizacion de estos *finos* propósitos, no hay mas remedio que bailar con la menos fea; lo que significa para el buen entendedor, que D. Bartolo, en último resultado, se queda con Juarez Celman.

Esto se viene á saber al final de su larga carta, despues de una hora por lo menos, de fluctuaciones pueriles.

Acostumbrado estaba el país á escuchar con religioso silencio la voz augusta del profeta, saboreando los *gerundios* y los *participios* de esas oraciones musicales, que dirigia á los pueblos; así que, al oir decir que resonaba el acento de D. Bartolo en las columnas de «La Nacion», todos los pecadores doblaron la rodilla y se sacaron el sombrero.

—¡Atencion!

—¡Silencio!

—¡Habla D. Bartolo!

Cuando sonó la última nota de la famosa épistola todos se creyeron víctimas de una alucinacion.

—¡No es él!

¡No son estas sus palabras!

—¡No está aquí el hombre de la Verde!

—Lo que conviene es, que cada uno se arrime á donde Dios le ayude.

El partido mitrista, no puede volver sino cuando vuelva Mitre, y este anda recorriendo la cuenca de los Andes, en busca de la huella del General San Martin.

Desconocieron los Pedros al maestro, cuando acabaron de oir la carta política.

Ahora se preguntan las miembros del partido mitrista:

—¿A dónde vamos?

—Yo me voy con Rocha.

—Yo con Irigoyen.

—Yo con Juarez Celman.

—Pues yo no me voy con nadie.

Así van diciendo todos, sin que haya uno solo que se vaya con Mitre, porque nadie quiere ir á dormir en la abstencion, en los mejores años de su vida.

Don Bartolo ha quedado siendo el único partidario de si mismo.

No es pues D. Bernardo el único que no puede salir del año cuarenta; en ese pantano, aunque en la opuesta orilla, quedó enterrado hasta el pescuezo, el ex-General D. Bartolomé Mitre.

En un banco de la Plaza

—¿Cuantos partidos políticos hay entre nosotros?

—Propiamente dicho, no hay mas que uno; pero *in nomine* hay muchos.

El verdadero partido, es el roquista, porque no tiene el *carnero atado con soga;* los otros no son partidos, son artistas en pequeños grupos, de los cuales se pueden tomar todos los hombres que hagan falta, para reponer los que se pierdan, se mueran ó rescindan el contrato.

Los mitristas andan mezclados por fracciones en varias compañias.

Los rochistas estan reducidos á corredores, propietarios de la Plata y *enditados.*

Los placistas están atacados de epilepsia; probablemente, no sanará ni uno.

De los Victoriquistas, no ha quedado mas que el Gefe, y este mismo, inválido y atacado de tisis galopante.

Los irigoyenistas andan tapándose la cara para que no los conozcan, despues del espantoso fiasco de la semana pasada.

Quedan solamente los roquistas en el campo, absorviendo todo lo que hallan á su paso.

—¿Pero no son roquistas tambien los irigoyenistas, placistas, victoriquistas y mitristas?

—Algunos pocos son Avellanedistas; pero sea por conveniencia ó por aficion, á llevar siempre dos antifaces en el bolsillo, parecen hoy roquistas todos.

Es el único partido hecho, despues del gran partido solerista, que por mas en silencio que viva, es el mas numeroso.

—¿Y Juarez Celman?

—Es el único candidato, sin tener partido que lo proclame?

—El que no tiene ropa para salir á la calle, se la pone prestada, y el Dr. Juarez Celman ir á la Presidencia dentro del uniforme del General Roca.

—¿Y le vendrá bien?

—Como mandado hacer para él; se lo ha probado ya.

—Sin embargo, Victorica, que es abogado y General pertenece al partido roquista.

—Desde antes de nacer Roca; pero no ha podido ser en él, mas que cabo, mientras que Roca de un salto se puso á la cabeza, llegando á sustituir el nombre del partido con el suyo.

—Eso será mientras Juarez Celman no es Presidente, porque entonces, habrá partido juarez-celmista. Siempre hay un partido *mamau*, que es el de quien gobierna.

—Si, pero ese partido se bautiza cada seis años, con el nombre del que sube, y se lo quita cuando baja.

—Entónces, lo mismo sucederá respecto á Roca.

—No, porque este es nuevo en el poder.

—Tambien fué nuevo Sarmiento.

—Sarmiento fué hechura del partido mitrista; el no tenia partido, por eso al dia siguiente de bajar, se quedó tan solo como antes de subir.

No hubo mas fuerza que la oficial; con ella levantó á Avellaneda, que vivió en el Gobierno sin mas apoyo que el oficial, para quedar confundido con el vulgo el dia que cumplió su mandato.

—Para él engendró la Presidencia de Roca.

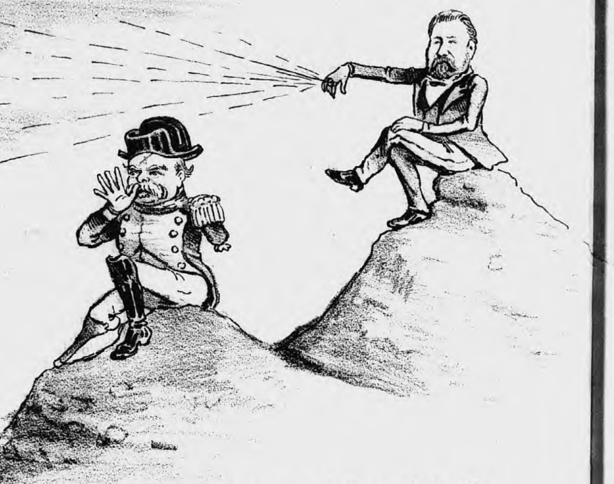
—No la pudo contrarestar, porque venia impuesta por un partido tan fuerte como un mismo Gobierno, y del cual formaba ya parte con elementos propios.

—¿Y el partido Mitrista?

—Quedo envuelto en la derrota, por falta de talento. Se ahogó en un rio formado con raudales que no pertenecian al mitrismo; fué tan torpe como todo eso, siendo el único partido que pudo sostener la lucha con ventaja.

El partido mitrista pudo apoderarse del gobierno de Avellaneda sin trabajo, despues que faltó Alsina y no lo intentó siquiera.

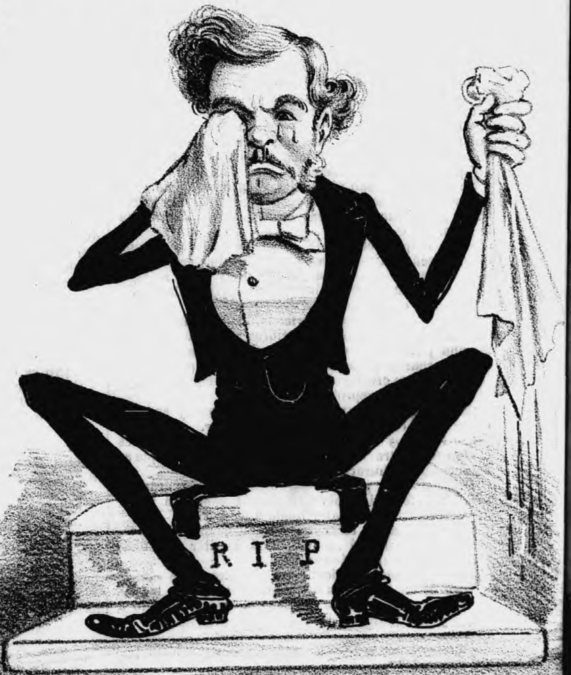
Pudo vencer antes del 74 y fué vergonzosamente derrotado por falta de buen sentido. Ese partido no es para la guerra y quiso ser guerrero.



La venganza es el placer de los Dioses.

La muerte de Ata-Judas ¡Justo castigo.

No veo nada mas que un candidato posible



¡Aprended tontos de mí ¡Ayer candidato fui
Lo que va' de ayer a hoy! ¡Y a'hora ai ministro soy!

Primer matrimonio civil, sancionado por el pontífice del Liberalismo. (1ª parte,) (Se continuará')

LIT. ITALO PLATENSE BOLIVAR 104

Era un partido poderoso en la prensa, en el Parlamento, en los clubs, y de todas partes se hizo desalojar.
Hoy vivirá *agregado*; de por si solo no dá un paso.
—¿De modo que?....
—No hay mas que un partido, exceptuando el nuestro; el roquista.
Dará él solo mas Presidentes al país, que todas las otras fracciones juntas, aun llegando el caso de que con todas esas fracciones, se pudiese hacer un partido.
—¿Quiere decir, que Juarez Celman no tiene ni tendrá partido?
—Es un comisionado del partido de Roca, que vá á desempeñar una mision de confianza; cuando vuelva, segun haya procedido, asi quedará en las primeras, segundas ó últimas filas del partido.
—¿Y si de improviso sale algun caudillo del partido con grandes cualidades y quieren hacerse á su vez jefe del partido?
—Se perderá; por algun tiempo, el partido no tiene mas jefe que el General Roca.
—¿Y si no fuese asi?
—Era necesario que Roca fuese muy torpe, cosa que está lejos de ser.
Tiene en su mano el medio de perpetuar su influencia; si no lo hace está loco.
Callemos, ahi viene Alvear.

Los partidos partidos

(Continuacion)

ESCENA 2ª

Goyo (Tres eran tres, las hijas de Elena)
(Tres eran tres, y ninguna era buena)
Cuánto me place encontrar
á tan esxelsior triunvirato.
¿Es junta de rabadanes?
¿Comité de desahuciados?
Trilógia de pretendientes?
O reñidero de gallos?
Jua. Algo parecido Goyo
nos encontrastes buscando
solucion á nuestras penas
Goyo Es decir, ¿tres piés al gato?
Chi. ¡Cabal!
¿A pata por barba?
Goyo —pues no sabeis insensatos
que es una majaderia
buscarle tres, siendo cuatro.
Jua. Satírico se presenta;
Goyo Motivos tengo sobrados.
Ber. ¡Mucho fia en la fortuna!
Goyo ¡Siempre dirige mis pasos!
Ber. ¡Que Dios proteja á D. Goyo!
Goyo ¡Que Dios salve á D. Bernardo!
Chi. Que no se eclipse su estrella
Goyo Siempre brillará este astro (*mostrando la sortija.*)

(Continuará).

Manifestaciones por mayor

El lunes de la semana pasada, ha tenido mucha semejanza con los lunes de carnestolendas.
Las comparsas se preparaban desde muy temprano, unas con el fin de reunirse en el Paseo de Julio y otros en la plaza de la Victoria.
Las primeras iban á saludar al futuro director de la orquesta nacional; las segundas tenian un doble objeto: cumplimentar al jefe que llegaba á la Policía, sin por eso olvidarse del ex-jefe que iba para su casa.
Inútil es el decir, que los manifestantes, bien sea directa ó indirectamente, dependian del P. E. Nacional; y decimos inútil, porque despues del año 1810 hasta la fecha, la práctica ha demostrado que no hay personas mas *manifestadoras*, que aquellas que gozan sueldo de la Nacion.
El pueblo trabajador, ó no es afecto á dar los buenos dias á los que lo han de gobernar, ó tiene mucho que hacer y deja á los ociosos el cuidado de representarlo.
Entre la concurrencia que se dirigia al Paseo de Julio en busca de Miguelito, ni en calidad de curioso, se veia un jornalero; era toda aquella gente, de esa esfera social, que sin ser rica, aparenta serlo; hombres vestidos de levita y con un sombrero alto terciado sobre una oreja, dando indicios de ser muy *quiebras* ó llevar, con el descuido de la costumbre, esa pieza cilíndrica sobre la cabeza.
No era numerosa la reunion y al observar esto, tendimos la vista en todas direcciones para ver si habia cerca algunos coches parados.
Nuestra actitud era muy natural; pues siendo los cocheros los que usan constantemente sombrero alto, queríamos saber si se trataba de una manifestacion del gremio *cocheril*.
Nuestra sospecha no se confirmó; los coches que se hallaban cerca estaban provistos de cocheros, que observaban con toda indiferencia el ir y venir de los manifestantes.
Allí hemos visto los empujones que se daban disputándose la primacia para estrechar la mano á Miguelito.
Entre otros, el barbero de la calle de Cuyo, tosia y se echaba la galera sobre el pescuezo, como para advertir al candidato, que estaba pronto para afeitarlo; los demás no hacian menos esfuerzos ni menos visajes para hacerse notar.
Dificil era conocer las diferentes provincias de la República en que habian nacido aquellos hombres, pero puede asegurarse sin temor de estar equivocado, que no habia un solo hijo de la provincia de Buenos Aires.
Aunque la tonada era distinta, todos hablaban cantando, y formaban diptongos por medio de las inflexiones de la voz en una ó mas vocales de las palabras.
Esto confirma lo que deciamos anteriormente: aquella era una reunion de empleados.
Desde diez y seis años á esta parte se ha venido probando, que la mejor gente para las oficinas públicas nacionales, es la que nace fuera de la provincia de Buenos Aires; tal parece desprenderse del hecho de ser todos los empleados nacidos de las provincias del interior de la República.
Las manifestaciones á los jefes de Policía eran tambien de empleados, aunque no todos con *tonada*.
Ha sido pues el lúnes, un verdadero dia de carnaval; no habia caretas de carton; pero las habia mucho mas perfectas y disimuladas. Cada uno de los manifestadores llevaba una de esas que se adquieren despues que pasa la niñez y no se gastan ni se venden, hasta salir del lecho mortuorio.
Tambien estaban bien servidos de caretas los *manifestados*; tenian para cada uno de los concurrentes, una.

LANZADAS

CANDELITAS: Si el ladronzuelo á quien aludimos, se cree absuelto de sus canalladas, por figurarsele que el desprecio con que le trató el señor Sojo al encontrarle, es suficiente castigo, está en un error. *Lo mismo* que le hizo saltar de donde el sabe, por *lo mismo* saldrá ahora á puntapies de donde no ignora.

***

Don José Ardaled y Segovia distinguido periodista republicano, que ha dirigido periódicos en Madrid, Barcelona y Málaga, acaba de llegar á esta poblacion.
Pronto dará pruebas de lo que vale.
Nuestro director antiguo amigo suyo lo garantiza y se congratula de haber vuelto á estrechar la mano de tan ilustre compañero.

***

Dice «La Opinion»:
«La publicacion de *Bética* trae medio disgustada á la hispana gente entre nosotros avencidada.
Efectivamente, á primera vista parece que un *espíritu de compadrazgo* hubiese predominado en la direccion literaria del periódico álbum.
Se vé, por ejemplo, en él figurar entre los periódicos que han contribuido á la propaganda de la publicacion de *Bética*, á nuestro estimado colega «La Prensa Españoles», que no habia salido á luz cuando *Bética* se hallaba ya impreso.
Obsérvase tambien en *Bética*, la supresion de los autógrafos de los señores Carabassa, Aurelio del Cerro, Miguel Santiago, Berraondo, Lasarte, Alejandro Caride, Felipe Ruiz, R. Buhigas, Robustiano Landera, Cárlos Guerrero y de tantas otras personas espectables por sus méritos é inteligencia dignas por su ilustracion de figurar como literatos por la misma razon que figuran en la «Junta Central de Auxilios á Andalucia.»
Hasta nosotros ha llegado el rumor de que viñetas que ilustraban algunos autógrafos como el de Rawson, Roca, Wilde y otros, han sido borradas por órden de la «Direccion literaria» que creyó oportuno no distinguir ningun autógrafo, *para acallar envidias*.
En la parte artística creemos de nuestro deber censurar á Demócrito—El ha permitido la publicacion de *Un gaucho*, que *es una verdadera heregia*.
Hemos visto *Un torero* de Stein que, francamente, vale diez veces mas que *el Asesinato del Tandil* que en forma de gaucho nos dá *Bética*.
?Por qué se suprimió el Torero de Stein y se admitió el *gaucho* mamarracho?
¡Misterios!»
No hay misterios por nuestra parte querido colega.
Demócrito, nunca se hubiera permitido, ni por educacion ni por cortesia, hacer retirar trabajo alguno y mucho menos tratándose de un compañero á quien respeta por su laboriosidad, su talento y su derecho de primogenitura.
Mi direccion artística ha estado reducida, no mas, á cuidar en la estampacion de los trabajos.
En cuanto á lo purito artístico de alguno de ellos me declaro Pilatos.
Solamente puse veto al nombre de Sanjurjo Lopez director del «Correo Español», para que su nombre desapareciese de la Comision de Bética nombrada por la de Auxilios de Andalucia.
Sin duda las razones que espuse fueron lógicas, para alcanzar mi objeto, cuando el nombre de Sanjurjo fué reemplazado por el del Dr. Carvajal.
Queda enterado el cáustico colega.

***

OTRO SONIDO

La música del Concejo Deliberante cambió de partitura; no habiendo podido triunfar por medio de los primeros sones guerreros que lanzó al viento, cambió de instrumentos y deja oir otros sonidos.
Se le hizo del Dr. Goltarini una especie de cristo viejo, se le encendieron velas y colgaron reliquias por todas partes.
El pendon de los comuneros de Castilla se ha tratado de hacer aparecer entre nosotros y agitándolo por las calles de Buenos Aires convocar, los pueblos á sacudir el yugo *flamenco*.
El paralelo no parecerá muy exacto; pero lo cierto es, que han querido hacer de Golfarini un Padilla.
Los prolectarios de nuestros tiempos están muy lejos de ser los comuneros Castellanos, y por eso la convocatoria en favor del Padilla de la Catedral al Sud, tuvo poco éxito.
Sin embargo, alguien usó del coraje de pronunciarle un discurso á quema ropa al héroe de la fiesta.
Otro tuvo la peregrina idea de proponer la acuñacion de una medalla de oro para perpectuar la memoria de un Concejo Deliberante, que dió mas que hacer, y fué mas divertido, que el gobierno de la isla de San Balandran.
Hechos de esta naturaleza hacen célebre á cualquier pueblo de la tierra. Nosotros estamos dispuestos á ser mas célebres que ningun otro y hemos de ser consecuentes con esta disposicion, hasta caernos de espaldas.
Se creerá que ya tenemos bastantes méritos adquiridos para merecer la celebridad, no seremos nosotros quien los ponga en duda; sin embargo, no estamos mas que al principio del caminoque esperamos recorrer. En un año mas, hemos de ser el asombro del presente y del porvenir.
Dejen no mas, que ha de haber muchos Golfarinis y muchas medallas.

PROPUESTAS

El General Roca hará propuestas al Congreso para elevar al rango de generales de brigada ocho coroneles de los que tengan mas antigüedad.
Hay un coronel del ejército argentino, que á estar á sus largos servicios, heridas recibidas y medallas ganadas, debió ser General hace diez años.
Don Quijote apuesta unos gregüescos para Sancho, á que el Presidente no incluye á este jefe entre los ocho que proponga.
¿Porqué? preguntarán algunos.
Don Quijote no puede decir esas cosas; son demasiado sérias para él, que todo lo trata riendo; sin embargo los diarios sérios, que están todos los dias recomendando al P. E. personas insignificantes, debieran ocuparse de estas injusticias, que son demasiado gordas para relegarlas al silencio.

EN CORDOBA

Esta docta ciudad, antes tan pacífica y metódica, se ha convertido en casa de locos; los frailes por una parte y los políticos por otra, le dan cada sacudida que no le dejan cerrar los ojos para dormir un sueño.
Los curas se *manifiestan* contra todo lo que sea acto de libertad y los liberales se *manifiestan* contra todo acto de fanatismo.
A esto hay que agregar las manifestaciones de los celmanistas contra los rochistas, y las de estos, contra aquellos.
Nadie trabaja, nadie gobierna, nadie duerme; la Córdoba de nuestros tiempos vive con un revólver en la mano y una manifestacion en los lábios.
Cuando las sociedades fanatizadas despiertan no vuelven á dormirse jamás, y Córdoba que fué de las últimas en sacudir el letargo, será tambien de las mas incansables en la vida *bullanguera*.
Ultimamente tuvo lugar la proclamacion de la candidatura de Juarez Celman y de Calcaño, no del calcaño del Dr. Juarez Celman, sino del medianero en los paseos, en los banquetes y tal vez en otras funciones mas íntimas, persona que parece parte integrante del candidato, pues no dá un paso sin que lo siga como una sombra. Tuvo lugar repetimos, la manifestacion que las autoridades tienen órden de hacer al candidato de D. Julio, y cuando el grupo de manifestantes se dirigia al alojamiento de Juarez y Calcaño, los rochistas tuvieron la galanteria de tirarles unos *confites*.
El agasajo no les pareció del mejor gusto á los favorecidos, y atropellando la puerta del club rochista cordobés, sacaron á sus moradores y los pusieron en la cárcel.
El asunto no tendrá nada de agradable; pero lo cierto es, que tuvo lugar.

***

Leo en un remitido á «El Orden» periódico de Tucuman.
....«y á donde hubo muchos escándalos cometidos por una y otra parte, peleándose la gente con cuchillos y revolver en mano por la tarde pelea en la que, *un comandante muerto tomó particion hiriendo á uno en la cabeza.*»
Voliente difunto! ¡Bravo comandante!
¡Ya ni en la paz de los sepulcros creo!

***

Que afortunada es la Rusia
aseguran que arregló
sus cuentas con los ingleses
y yo con los mios, nó.

***

Mi amigo Angel Cerrolaza
Hizo "La Revolucion"
No á tiros como Platense
Sinó de un modo mejor